

¿Alguna vez te preguntaste por que se dice que Jesús murió por nuestros pecados?

Romanos 5:8

“Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.”

Este versículo muestra que Jesús murió por nosotros aun cuando no lo merecíamos.

4. Juan 1:29

“¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!”

Juan el Bautista reconoce que Jesús vino para quitar el pecado.

5. 2 Corintios 5:21

“Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo hizo pecado, para que en él nosotros fuéramos hechos justicia de Dios.”

Jesús cargó con nuestro pecado para que fuéramos justificados.

6. Hebreos 9:28

“Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que lo esperan.”

☑ Jesús se ofreció como sacrificio único por nuestros pecados.

Muchas veces sentimos el peso de nuestros errores. El pecado, aunque a veces silencioso, deja una marca en el alma. Pero en medio de ese quebranto, Dios nos dio una respuesta: **Jesús**.


Él no vino a señalar ni a condenar. Vino a **llevar el peso que nosotros no podíamos cargar**. El profeta Isaías ya lo había anunciado: *“Por su llaga fuimos nosotros curados”* (Isaías 53:5). Jesús se ofreció como sacrificio perfecto, sin pecado, para que tú y yo pudiéramos ser libres.

El perdón no se gana; se **recibe por fe**. Cuando confesamos sinceramente nuestras faltas (1 Juan 1:9), Dios no duda: **Él perdona**. No lo hace por obligación, lo hace por amor.

Así que sonríe hermano/a mío Jesús se sacrificó por nosotros, para reparar la relación rota con Dios:

1. Separados por el pecado


Desde el principio, **el pecado rompió nuestra relación con Dios**. El ser humano eligió desobedecerlo (Génesis 3), y eso trajo consecuencias:

 *“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.”* — Romanos 3:23

Estábamos **alejados de Dios**, sin acceso directo a Él, por causa del pecado.

2. Incapaces de salvarnos por nosotros mismos


No importa cuántas buenas obras hagamos: **no podemos limpiarnos solos**. El pecado nos hacía merecedores de juicio.

 *“Porque la paga del pecado es muerte...”* — Romanos 6:23

Es como una deuda que no podíamos pagar.

3. Dios nos seguía amando

A pesar de nuestra condición, **Dios no nos abandonó**. Él tenía un plan: **reconciliarnos a través de Jesús**.

 *“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”* — Romanos 5:8

El sacrificio de Jesús fue **por amor**, no porque lo mereciéramos.

4. Jesús tomó nuestro lugar

Jesús vino para **reparar esa relación rota**. Él vivió sin pecado y **ofreció su vida como sustituto** por nosotros.

📖 *“Cristo murió por los pecados una vez y para siempre, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios.”* — 1 Pedro 3:18

Su sacrificio nos reconcilia con el Padre.

Gracias al sacrificio de Jesús, **podemos volver a acercarnos a Dios como hijos**, no como enemigos.

📖 *“Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo...”* — 2 Corintios 5:18

Amén

Zael Nuñez.